

Ano 10, Vol XIX, Número 1, Jan-Jun, 2017, Pág. 404-418.

INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN DE POBLACIONES INDÍGENAS EN EL TURISMO GLOBAL EN LA AMAZONIA

Germán I. Ochoa

Resumen

Las comunidades indígenas amazónicas han estado vinculadas al turismo en la región desde sus inicios en los años sesenta. Diversos análisis han mostrado cómo su participación ha estado marcada por condiciones de desigualdad recibiendo los menores beneficios y siendo incluidas en los tours como un objeto de contemplación. Un factor estructural que impide el mejoramiento de las comunidades en el turismo es la exclusión directa e indirecta para realizar ciertas actividades urbanas. Aunque algunos estudios sugieren la asociatividad y la unión con el sector privado para cambiar esta condición, poca atención se le ha prestado a las implicaciones que tienen formas alternas de mejoramiento. Con base en informaciones primarias en la Amazonia colombiana se analizan la participación y las formas de exclusión de comunidades nativas en el turismo. Se revisan las perspectivas y riesgos de estrategias de mejoramiento como el ingreso a otro segmento de la cadena, el desarrollo de nuevas habilidades, la especialización y la dedicación exclusiva al turismo. Dos hechos deben considerarse: en primer lugar el poder y control que tienen los agentes urbanos sobre el diseño, comercialización y prestación del servicio y en segundo lugar la poca conciencia que tienen las familias indígenas sobre las implicaciones de implementar determinadas actividades.

Palabras claves: Turismo, Amazonia, Cadena de valor, Indígenas, Mejoramiento.

Resumo

As comunidades indígenas amazônicas têm estado vinculadas ao turismo na região desde o início dos anos setenta. Diversas análises têm mostrado que sua participação tem estado marcada por condições de desigualdade recebendo menores benefícios e sendo incluídas no turismo como objeto de contemplação. Um fator estrutural impede a melhoria das comunidades no turismo, é a exclusão direta e indireta para realizar certas atividades urbanas. Embora alguns estudos sugiram a associação e a união com o setor privado para modificar esta condição, pouca atenção tem sido prestada às implicações que têm formas alternas de melhoria. Com base em informações primárias na Amazônia colombiana se analisam a participação e as formas de exclusão de comunidades nativas no turismo. Se revisam perspectivas e riscos de estratégias de melhoria como o ingresso a outro segmento da cadeia, o desenvolvimento de novas habilidades, a especialização e a dedicação exclusiva ao turismo. Dos fatos devem considerar-se: em primeiro lugar o poder de controle que têm os agentes urbanos sobre o planejamento, comercialização e prestação de serviços e em segundo lugar, a pouca consciência que possuem as famílias indígenas sobre as implicações de implementar determinadas atividades.

Palavras-chave: Turismo, Amazônia, Cadeia de valor, Indígenas, Melhorias.

1. Introducción

El turismo hacia la Amazonia, como un sector económico o industrial contemporáneo, en donde un agente o agentes organizan un producto y una serie de actividades para el disfrute de otros, quienes tienen un tiempo limitado y pagan por dichas actividades, tiene ya más de cincuenta años. En lo esencial, esto es, la organización, el propósito y los tiempos, la industria del turismo y los turistas, difieren con lo que se conoce como viajeros, quienes representaron un movimiento anterior con incidencias diferentes en la

Amazonia aunque muy importante para diferentes propósitos (Palacio y Ochoa, 2008). El turismo por lo tanto debe ser considerado como un sector basado en la acumulación de capital, no obstante reconocer que recientes propuestas, unas más exitosas que otras, han buscado mermar esta finalidad. Es en este sector que han participado, desde sus inicios y en condiciones de desigualdad, las comunidades indígenas nativas de la región.

Desde los años ochenta, varios autores evidenciaron las consecuencias del turismo en las comunidades indígenas. Baca (1982) documentó las quejas por la explotación de varios grupos indígenas en la Amazonia peruana en los años sesenta, posteriormente Chaumeil (1984) sugirió que el turismo tenía a estas poblaciones entre la esclavitud y una muestra de zoológico; posteriormente Gasché (1986) y Seiler-Baldinger (1988) examinaron las relaciones de desigualdad entre comunidades nativas y operadores turísticos. Estos estudios fueron realizados desde la antropología y su aporte fue muy importante porque sus evidencias eran contundentes y alarmantes en términos de la explotación a la que estaban siendo sometidas las poblaciones. No obstante, poca atención se dejaba a las experiencias y perspectivas de los indígenas frente a un sector que indiscutiblemente atraía su atención.

El vacío lo empezó a llenar Amanda Stronza (1999) con sus trabajos dedicados a entender las perspectivas de las comunidades indígenas en el turismo en un contexto de choque cultural marcado por un abismo en el lenguaje que dificultaba las relaciones entre éstas y los demás agentes del sector. Su trabajo documentó una experiencia exitosa de coordinación entre una comunidad y una empresa turística que dio frutos luego de un largo proceso de construcción de un lenguaje común y de muchas discusiones y conflictos. Con estos aportes, las comunidades empezaron a tener una voz propia en el turismo. Más que ser vistas como víctimas de un sector capitalista, las comunidades querían expresar su deseo, pero también sus limitaciones de participación en el mismo.

El turismo en la Amazonia se basa en un paquete que combina actividades en los ecosistemas y experiencias con las poblaciones nativas, producto que es diseñado, producido y comercializado por agencias de viaje y tour operadores urbanos, incorporando las comunidades indígenas de manera marginal. Con agentes en las ciudades y otros fuera de ella, se ha manteniendo una clara y fuerte disociación entre lo

urbano y lo silvestre o rural. Esto, no significa que los indígenas hayan estado, o deban estar lejos de la ciudad, como se sugiere con frecuencia en algunos lugares. En las indagaciones en campo como en los estudios mencionados, queda claro que el turismo en la Amazonia surgió globalizado y es global por naturaleza. En sus inicios fueron agentes extranjeros quienes promovieron el destino y trajeron los primeros turistas (Baca, 1982; Ochoa, 2015), la presencia de turistas extranjeros en la región siempre ha sido muy importante (lo cual se comprueba en las estadísticas), y más recientemente se ha aumentado el liderazgo de empresas transnacionales en el control del sector.

Tomando el planteamiento de Bertha Becker de que la Amazonia nació urbanizada, podemos decir que el turismo en la región surgió en la ciudad. No obstante, en lo que se considera fundamental para la industria, esto es, la agregación de valor, el turismo en la Amazonia siempre ha necesitado del medio no urbano: ríos y lagos, flora, fauna y comunidades dueñas del territorio, para su reproducción. Si bien, ciudades como Belén y Manaus en Brasil e Iquitos en Perú representan y explotan, pobremente, su potencial urbano para la industria turística, no son las ciudades lo que más atrae a los turistas, ni es por ellas que la Amazonia es reconocida y anhelada como destino en el ámbito global. Son la selva, el río y la biodiversidad los principales motivos de visita, pero también los principales afectados por la actividad. En el turismo lo paradójico parece ser la norma.

La paradoja sobre la cual versa este artículo es, por tanto, la siguiente: los paquetes turísticos son organizados por agentes ubicados en las ciudades (amazónicas y no amazónicas); éstos, los paquetes, se disfrutan fuera de ella: en los ecosistemas y con las comunidades nativas de los cuales dependen para reproducir el negocio y sin los cuales no existiría; sin embargo, la mayor parte de los beneficios económicos quedan en los agentes urbanos. Así, la organización del turismo en la Amazonia muestra una clara división urbano – rural o silvestre que se evidencia también en las relaciones de poder que marcan su desenvolvimiento.

A pesar de la contundencia de estos hechos, y no obstante que los análisis revelen la enorme desigualdad entre los agentes de la cadena global de valor y de que el turismo responda cada vez más a una división internacional del trabajo, las poblaciones

indígenas manifiestan su interés en continuar, al tiempo que buscan estrategias para mejorar su posición en la cadena y su participación en el movimiento turístico.

Además de esta introducción el artículo incluye cuatro secciones. En la siguiente sección se analizan las formas de mejoramiento en la cadena global de turismo. En el punto tres se describe el contexto de la investigación, que ha permitido develar una intencionalidad en mantener la división urbano – rural, y se mencionan los métodos de generación de la información. En el punto cuatro se presentan algunas formas de exclusión urbana, las perspectivas de mejoramiento para las comunidades amazónicas en la cadena global y se exploran algunas situaciones que se deben considerar para lograrlo. El artículo cierra con las conclusiones.

2. Mejoramiento de poblaciones locales en cadenas globales de turismo

El enfoque de cadenas globales de valor analiza los procesos que realizan todos los agentes, ubicados en diferentes localidades geográficas, enfatizando en la distribución de las rentas, las relaciones de poder y el papel de las políticas públicas y las instituciones en la dinámica del sector. Los trabajos pioneros como el de Gereffi y Korzeniewicz (1994) y las subsecuentes aplicaciones fueron muy dedicados al estudio de cadenas de mercancías físicas (Gereffi et al., 2005). Análisis posteriores recientes incorporaron la aplicación al sector de servicios y específicamente al turismo (Clancy, 1998, Del Cid y Castro, 2002, Monreal, 2002). Una cadena global de turismo se puede definir como una red coordinada de agregación de valor, que pretende que los consumidores, en su paso por los servicios prestados por diferentes agentes, disfruten de una experiencia turística (producto meta) en el destino. (Ochoa, 2015).

En el enfoque de cadenas globales de valor se sugieren cinco formas de mejoramiento:

- i) Ingresando a la cadena: se puede evidenciar en el deseo de las comunidades locales de hacer parte de la actividad turística.
- ii) Mejoramiento en procesos: implica desarrollar nuevas habilidades, es de especial interés, cuidado implica el uso de (nuevas) tecnologías.
- iii) Mejoramiento en productos: crear nuevos productos puede ser una alternativa por ejemplo con el turismo especializado.
- iv) Integración vertical: ingresar a otro segmento de la cadena de valor. Es muy utilizado por agencias de viajes que crean hoteles y viceversa.

- v) Cambio de sector. Estrategia utilizada por corporaciones transnacionales que amplían su abanico de opciones económicas.

En el caso de las aplicaciones del enfoque al turismo, las propuestas de mejoramiento aún siguen concentradas en replicar las formas de mejoramiento en cadenas de mercancías físicas (Christian, et al., 2011) y no contemplan las importantes diferencias de éstas con las cadenas de turismo como el sentido ‘inverso’ de la cadena que permite el encuentro entre productores y consumidores, la naturaleza del producto que es la experiencia final y la heterogeneidad social de los agentes que participan en el sitio de consumo (Ochoa y Pelupessy, 2010). La co-administración entre comunidades indígenas y empresarios privados de hoteles en áreas de reserva indígena es una estrategia que ha dado resultado luego de varios años de mutuo aprendizaje (Stronza, 1999). La búsqueda de mejorar los ingresos se ha reflejado en la creación de negocios familiares dentro de los mismos asentamientos llevando a los indígenas a nuevas formas de trabajo y una división del trabajo al interior de las comunidades y entre asentamientos de la región (Tobón y Ochoa, 2010).

A pesar de que se mencionan estas formas de mejoramiento, la participación de las comunidades indígenas en actividades urbanas como una opción que implica, no obstante un cambio estructural, no es tratada de manera específica. En este escenario surgen los siguientes interrogantes: ¿Cómo se manifiesta la exclusión urbana en el turismo? ¿Qué implicaciones tiene esta exclusión en la distribución del gasto turístico entre agentes indígenas y no indígenas? ¿Qué tan conscientes están las comunidades indígenas de que las formas de mejoramiento que implican el montaje de agencias de viajes/tour operación lo cual exige por supuesto una mayor participación/presencia en la ciudad, adquirir nuevas habilidades y entrar en competencia directa con estos agentes? En el siguiente apartado se sugiere una aproximación metodológica para avanzar en este análisis.

3. Agentes urbanos y ‘no urbanos’ en el turismo

Con fines analíticos, en primer lugar se realiza una identificación en dos grupos: agentes urbanos y agentes ‘no urbanos’. Esto, por supuesto tiene un nivel de abstracción y no significa que estemos sugiriendo que los agentes no urbanos, que corresponden a las

poblaciones indígenas, no habiten o no deban participar en actividades urbanas. Es una observación surgida del análisis del desenvolvimiento del sector, de observaciones de campo y de los testimonios de agentes urbanos, que, como se verá en breve, les interesa mantener esta diferenciación.

Los agentes ‘urbanos’ son aquellos cuya actividad económica está registrada en la ciudad, allí es su centro de operación, está ubicado su capital de trabajo, su imagen y la localización geográfica de su negocio. Los agentes urbanos los constituyen principalmente las agencias de viajes y tour operadores, los establecimientos de hospedaje y otros asociados directamente a la cadena de valor como restaurantes y tiendas de artesanías. Son de origen mestizo, que han nacido en la región, o que viven en ella hace unas cuantas décadas. También tenemos aquí las instituciones y organizaciones públicas que regulan y que participan directamente en el sector, aunque no en la generación de valor. Estos agentes tienen como funciones principales en la cadena el diseño, organización y operación de los tours, alojamiento y ventas de servicios. Su conocimiento del medio natural es básico y por lo general contratan a un guía nativo para guiar a los turistas.

Los agentes ‘no urbanos’, ubicados en el medio rural, ribereño o en los resguardos se asumen en la categoría de bosquesinos de acuerdo con la sugerencia de Gasché y Vela (2012); categoría que recoge la idea de pluriactividad, es decir que estas poblaciones son hábiles para desarrollar múltiples tareas de las cuales pueden llegar a generar ingresos y derivan su principal sustento de la relación con el bosque. Aunque en un contexto más inmediato, habría que revisar el grado en que estas poblaciones están dependiendo actividades de servicios asociados al turismo lo que nos llevaría a complejizar o revisar un complemento para esta categoría. De hecho cuando estaban muy lejos y fuera del alcance de los turistas, varios grupos indígenas fueron trasladados por agentes de viaje, desde su territorio hacia las riberas del río Amazonas para poder ser más fácilmente vendidos en los tours (Baca, 1982; Ochoa, 2015). Al estar ubicadas en el medio rural/silvestre fuera de la ciudad, las comunidades indígenas han sido incorporadas al producto turístico como un elemento más de la naturaleza.

Esta división se refleja claramente en los impactos diferenciados del turismo en ambos contextos. Mientras en la ciudad se ha incrementado considerablemente el número de empresas asociadas a la Cadena de Valor y el turismo ha convertido en el sector de mayor generador de empleo, en las comunidades indígenas el turismo no se ha reflejado en la satisfacción de las necesidades básicas ni en un mejoramiento estructural.

El foco de atención de este escrito es el sur del Trapecio Amazónico colombiano pero se toman referencias de otros sitios. El área comprende las ciudades de Leticia y Tabatinga, las comunidades nativas y las reservas naturales ubicadas en el área de influencia directa. El turismo en Leticia se ha incrementado constante y sostenidamente durante los últimos quince años, reflejando una tendencia manifiesta en las principales ciudades sobre el río Amazonas como Manaus, Belén de Pará e Iquitos. En Leticia la cifra de visitantes pasó de seis mil en el año 2002 a más de 50 mil en el 2015. Si bien el turismo en la Amazonia cuenta con más de cinco décadas (Ochoa, 2015), ha sido desde hace aproximadamente quince años que la mayoría de comunidades han manifestado su interés de participar en la actividad pues la consideran una alternativa de generación de ingresos pero también como una forma de interacción social a través de la cual pueden darse a conocer al mundo. Los métodos de generación de información para fundamentar los argumentos son: observación participativa y entrevistas a profundidad en las comunidades, participación en talleres interinstitucionales y análisis de estudios de caso.

4. Inclusión y exclusión urbana de poblaciones nativas en el turismo

Los resultados de las indagaciones sobre la participación y exclusión son agrupados en cuatro facetas diferentes que se complementan. En primer lugar se presentan las actividades que las comunidades indígenas han implementado para mejorar su posición en la cadena de valor. En segundo lugar se analiza lo que podemos llamar la develación de lo estudiado por especialistas pero poco conocido por el común de la gente y es que, como lo han sugerido los expertos que tienen trabajo de largo aliento con las poblaciones nativas, las comunidades indígenas, o mejor dicho, los asentamientos indígenas, presentan formas de organización interna en grupos familiares ampliados, grupos de reciprocidad o grupos de solidaridad (Gasché y Echeverri, 2004; Gasché y Vela, 2012).

En tercer lugar sigue una reflexión sobre una forma de exclusión urbana dentro de lo urbano, presentada con el fin de analizar el papel que tienen los factores externos al destino en el desenvolvimiento del sector. La implementación de normas o códigos de orden nacional o de exigencias internacionales de manera impositiva puede ser contraproducente cuando no difícil de justificar. Por último, y retomando las reflexiones anteriores, llegamos al mejoramiento de la participación de las poblaciones indígenas en el turismo, que si bien, pareciera deseable en el contexto de la igualdad, los derechos, la inclusión y en suma de una idea implícita/global/contemporánea del respeto y la búsqueda de todo esto para las poblaciones minoritarias, plantea no obstante interrogantes que van más allá de la implementación de acciones operativas o de política.

4.1. Cambios indígenas en la cadena de valor de turismo

Las comunidades indígenas de la Amazonia han participado como objetos de uso en el turismo en la región. Esta es una realidad que pocos pueden contradecir con argumentos. Sin embargo, no se puede perder de vista la agencialidad de los indígenas como sujetos y mantener la equivocada percepción de quienes los asumen como personas pasivas. Contrario a lo que se puede pensar, las comunidades indígenas han tenido un papel activo en la cadena de turismo. En la figura 1 se muestran algunas actividades que han implementado familias indígenas para mejorar su posición en la cadena.

Figura 1 Cambios en las actividades realizadas por pobladores indígenas en el tiempo

Desde 1950 hasta 2000 ~

Agente / Actividad	Transporte	Guianza	Presentación cultural	Alimentación	Alojamiento	Promoción propia*	Venta de artesanías
Tour operador							
Población indígena							

2012 y actualidad

Tour operador							
Población indígena	*			**	**	***	
Compañía Transnacional							

* Transporte en los ríos entre las comunidades indígenas y atracciones cercanas

** Pequeños restaurantes y cabañas en los asentamientos, usados principalmente para atender mochileros y turistas independientes
*** Promoción de negocios familiares en agencias de viajes en Leticia. Algunas iniciativas familiares que tienen página web, fueron diseñadas por estudiantes o voluntarios que pasaron tiempo con la familia. Sin embargo estas páginas web son poco usadas y actualizadas porque el acceso a Internet en los asentamientos es minimal y también por falta de entrenamiento de las personas

En la Figura 1 se muestra que desde los inicios del turismo hasta aproximadamente el cambio de siglo, los indígenas no tuvieron cambios sustanciales en su participación en el turismo. En la segunda parte se adiciona la presencia de una Compañía Transnacional, Hoteles Decameron, cuyo ingreso al mercado turístico de Leticia, en 2004, marcó el inicio del turismo de masas en la región. A partir de este año el sector ha experimentado una expansión considerable creando una euforia social reflejada en la creación de negocios asociados a la cadena de valor. Las familias indígenas iniciaron a implementar sus propios negocios especialmente buscando tener mejores ingresos con la construcción de cabañas para alojar turistas, restaurantes y tiendas de artesanías.

Aunque estas actividades han revelado las capacidades de adaptación y el deseo de tener mejor participación en el turismo, es necesario aclarar que éstas alternativas de negocios, que responden en algunos casos de integración vertical o de ingreso al sector, se encuentran aún muy limitadas a sus territorios tradicionales. Algunas explicaciones a esta situación se entienden mejor cuando se revelan las formas de organización interna de los asentamientos y las limitaciones estructurales que enfrentan los indígenas en la región.

4.2. Visita a ‘comunidades’ o experiencias con familias

En la propaganda se promociona como un producto “visita a comunidades indígenas”. Esta promoción, en lo esencial, no ha cambiado desde los inicios del turismo a la Amazonia. No obstante la realidad muestra otra situación. En un evento convocado en 2015 por la Secretaría de Turismo de la Gobernación del Amazonas, varios líderes de las comunidades, presentaron sus experiencias de conformación de empresas turísticas. Estas iniciativas eran familiares, entendido en el sentido amplio que incluye el grupo de solidaridad y reciprocidad. Pero no eran iniciativas comunitarias. Esto devela que la forma de organización interna corresponde a grupos de intereses, de solidaridad o reciprocidad como lo han revelado los estudios de Gasché y su equipo y otros como el de Buitrago (2007). Esto se transforma en que la participación es familiar más que comunitaria. Estas formas las distancian del ideal de ‘común unidad’ como se asume comúnmente y son éstas las que determinan la participación indígena en el turismo. Desafortunadamente esta realidad es desconocida por las instituciones de política y sus proyectos siguen basándose en la imagen equivocada de que un asentamiento indígena es un grupo cohesionado.

4.3. El turismo y la forma de la ciudad

El constante incremento del turismo en Leticia en los últimos años ha modificado la configuración comercial del centro de la ciudad mostrando una creciente presencia de negocios asociados a la cadena de valor del turismo. A pesar de que en los planes de desarrollo institucionales del sector público, el sector aparece como la mejor alternativa para el desarrollo de la región, ha sido el sector privado el que ha liderado el crecimiento con la creación de empresas asociadas a la cadena de valor y la promoción del destino.

Mientras el liderazgo del sector a nivel del sector público local es mínimo, un reciente ejercicio dirigido desde el nivel nacional buscaba la certificación de destino turístico sostenible para Leticia. Se promovía a nivel local un área de mayor afluencia y que privilegiaba las condiciones para los turistas, creando una suerte de exclusión de la población local y evitando que los visitantes tuvieran contacto con la ciudad real (Aponte y Ochoa, 2010). Al ser evidente la imposibilidad de lograr este utópico

propósito, se optó por proponer una certificación parcial de un sector de la ciudad, que por supuesto, corresponde al sitio de mayor flujo de turistas.

Otro ejercicio de certificación, empujado desde el nivel nacional sí tuvo éxito, pero momentáneo. La certificación del casco urbano de Puerto Nariño (segundo municipio del departamento del Amazonas), como el primer destino turístico sostenible del país, se llevó a cabo por una solicitud del orden nacional pero en medio de interrogantes de expertos y la ciudadanía local sobre los supuestos beneficios de la certificación. La certificación generó una serie de transformaciones importantes en el destino que no obstante estuvieron aparejadas con algunas exigencias que, al contrario de mejorar el carácter tranquilo y pacífico del pueblo, se han convertido en una amenaza para su sostenibilidad. Por ejemplo, quienes conocen Puerto Nariño desde hace varios años, lo han visto pasar de un pueblo tranquilo, a un pueblo mucho más congestionado a causa del incremento de visitantes: al tener energía eléctrica durante las 24 horas al día, permite tener música a alto volumen todo el día y noche. No obstante, los tours que incluyen a Puerto Nariño, son organizados para un día y dirigidos casi en su totalidad desde Leticia de forma que son pocos los turistas que pernoctan en el poblado, dejándolo por fuera de los beneficios que representaría el alojamiento y otras actividades conexas.

Un ejemplo más extremo en Puerto Nariño es el tema de servicios básicos para las poblaciones. Mientras el área urbana es certificada como destino sostenible, algo que los habitantes locales no terminan de entender, pero que permitió o promovió el abastecimiento de agua a las casas y la energía eléctrica, el área rural presenta un importante grado de abandono en término de la satisfacción de necesidades básicas de saneamiento que dieron como resultado el incremento de graves enfermedades como la tuberculosis en las comunidades rurales del municipio. El índice de la enfermedad en Puerto Nariño es 48 veces más alto que el promedio nacional (Cardona, 2016).

4.4. Perspectivas y obstáculos del mejoramiento indígena en el turismo

En la socialización de iniciativas indígenas familiares mencionado unos párrafos atrás, se pudieron comprobar dos situaciones: en primer lugar cómo los indígenas buscan mejorar su poder y tener un mayor control sobre el funcionamiento de la cadena. En

segundo lugar, se evidenció cómo la participación de las comunidades indígenas en la cadena global ha sido marginal, y éstas sin ser conocedoras de las propuestas teóricas de mejoramiento, han venido implementando diversas alternativas para mejorar sus ingresos y su posición.

En dicho evento las familias presentaron, con un aire de ingenuidad, o de mala información y en ocasiones mala formación por los agentes capacitadores, paquetes turísticos completos que incluían servicios como venta de tiquetes y organización de tours, los cuales, a fuerza de uso, se convirtieron en norma, o parecieran exclusivos de las agencias de viajes o tour operadores urbanos. Al ser cuestionados por esto, los indígenas no pudieron explicar claramente esta propuesta. Adicionalmente, pero como consecuencia de dicha presentación, se comprobó que existe una importante resistencia de los agentes urbanos hacia ciertas formas de mejoramiento en la cadena de las poblaciones indígenas pues algunos propietarios de agencias afirmaron: “ustedes [los indígenas] se deben quedar allá, en sus resguardos para nosotros poderles llevar los turistas y mostrarlos.” Esta situación demostró el largo camino que aún deben recorrer los indígenas si quieren mejorar su posición, en el incierto mercado del turismo global.

5. Conclusión

La fuerza de la cadena global de turismo se manifiesta en un incremento de la acumulación de capital en el medio urbano, no se refleja en la mejora de las condiciones de vida de las poblaciones urbanas y ejerce una presión importante de exclusión social. El mejoramiento puede ser asociado a la implementación de actividades y negocios en la cadena de valor y eventualmente a la inclusión en el medio urbano, pero la exclusión es el mantenimiento del establecimiento.

La investigación ha permitido develar un hecho contundente, pero muy cuestionable y es intencionalidad de la disociación urbano-rural. Aunque los indígenas sean ciudadanos de derecho y habiten de múltiples formas y hayan sido protagonistas desde hace mucho tiempo de la urbanización de la Amazonia, el análisis la estructura de la cadena global del turismo pone en evidencia que, el poder de agentes urbanos se basa en buena medida en querer mantener a los indígenas en sus territorios, fuera de la ciudad.

Las poblaciones indígenas parecen no estar muy conscientes de las implicaciones que conlleva el mejoramiento, ingresando a otros segmentos de la cadena. Por ejemplo, crear negocios como agencias de viajes o tour operación, implica tener mayor y más fuerte presencia en el medio urbano, implementar actividades que exigen el desarrollo y la aplicación de habilidades especiales, construcción de infraestructura, sometimiento a estándares internacionales de calidad y tiempo y ajustarse a las exigencias de cumplir con competencias y resistir las trabas institucionales. Esto debería ser, por supuesto, una apuesta apoyada o dirigida por una asociación, pues para una familia sería impensable. La situación que se presentaría cuando en el caso de que una mayor especialización y dedicación se contraponga a su pluriactividad, puede ser abordada con una coordinación clara de funciones y tiempos de quienes participen.

La experiencia permite sugerir que se debe pasar de pensar en el turismo “comunitario” y diseñar formas de colaboración con grupos familiares. Esto lo deben tener en cuenta tanto las instituciones de planeación y formación, así como los agentes de mercado que participan en la cadena de valor.

Por último, pero no menos importante, es necesario anotar que a pesar de la exclusión, las poblaciones indígenas pueden ser más resilientes frente a situaciones de crisis en el turismo, como por ejemplo una disminución considerable en los visitantes. Esta condición es especialmente respaldada por su pluriactividad. Su capacidad, pero principalmente su posibilidad de salirse del sector y derivar sus ingresos de otras actividades los pone en ventaja frente a los agentes urbanos que son más vulnerables. Tal vez por esto afirman que el turismo es, como otras experiencias extractivas, una bonanza y, en tanto constituye una actividad social, se debe participar, mientras esté presente.

Referencias

- Baca, A. (1982). *El turismo y las comunidades indígenas*. Iquitos. Ordelloreto
- Aponte, J. y Ochoa, G. (2010). Conflictos del paraíso: Leticia, dualidades en una ciudad turística amazónica. En: *Topofilia Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales, II* (1).

- Buitrago, A. (2007). La historia de los Leones, en: Buitrago, A. y Jiménez, E. (Eds). *Gente, tierra y agua en la Amazonia*. Universidad Nacional de Colombia Sede Amazonia. Bogotá, Guadalupe.
- Chaumeil, J-P. (1984). Entre el zoo y la esclavitud: los Yagua del oriente peruano en su situación actual. *Documento IWGIA 3*. Copenhague. IWGIA.
- Cardona, V. (2016). Tuberculosis, infección oculta en el Amazonas. *UN Periódico, N. 205*. Universidad Nacional de Colombia. www.unperiodico.unal.edu.co
- Christian, M., Fernandez-Stark, K., Ahmed, G., y G., Gereffi. (2011). *The tourism global value chain: economic upgrading and workforce development*. Centre on Globalization, Governance and Competitiveness. Duke University.
- Gereffi, G. y Korzeniewicz, M. (1994). *Commodity Chains and Global Capitalism*. Westport: Praeger.
- Gereffi, G., Humphrey, J., y T., Sturgeon (2005). The governance of global value chains. *Review of international political economy, 12(1)*: 78-104.
- Del Cid, J. y Castro R. (2002). *Globalización, "Up-grading" y pequeña empresa: el caso del turismo en Honduras*. FLACSO.
- Gasché, J. (1986). Turistas, empresas y nativos: determinación y dominación de la relación mercantil genérica. *Amazonia indígena, año VI (11)*: 7-16.
- Gasché, J. y Echeverri, J. (2004). Hacia una sociología de las sociedades bosquesinas, en: Ochoa, D. y Guío, C. (Eds.) *Control social y coordinación*. Defensoría del Pueblo, Universidad Nacional de Colombia, Corpoamazonía, Parques Nacionales de Colombia.
- Gasché, J. y Vela, N. (2012). *Sociedad bosquesina. Tomo I. Ensayo de antropología rural amazónica, acompañado de una crítica y propuesta alternativa de proyectos de desarrollo*. Iquitos. Instituto de Investigaciones de la Amazonia Peruana (IIAP).
- Monreal, P. (2002). *El turismo como industria cultural. Hacia una nueva estrategia de desarrollo turístico en América Latina y el Caribe*. Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO. Quito
- Ochoa, G. (2015). El control y la coordinación transnacionales y la política en el turismo de la Amazonia colombiana. En: Díaz, R., W. Pelupessy y P. Pérez

- (Coord.) *Ideas latinoamericanas sobre el enfoque de cadenas globales de mercancías*. México DF. Universidad Nacional Autónoma de México
- Ochoa, G. y Pelupessy, W. (2010). La sostenibilidad de la cadena del turismo en la Amazonia: aproximaciones metodológicas, en: Romero, C. (Ed.) *Avances recientes en investigaciones de Cadenas en América Latina*. Universidad Mayor de San Simón; Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional. Cochabamba, Kipus.
- Palacio, G. y Ochoa, G. (2008). Turismo e imaginarios en la Amazonia colombiana, en: Ochoa G. (Ed.) *Turismo en la Amazonia: entre el desarrollo convencional y las alternativas ambientales amigables*. Leticia. Universidad Nacional de Colombia Sede Amazonia.
- Seiler-Baldinger, A. (1988). El turismo en el Alto Amazonas y su efecto sobre la población indígena, en: P. Rossel (ed.), *Turismo: la producción de lo exótico*. Estocolmo. IWGIA.
- Stronza, A. (1999). Learning Both Ways: Lessons from a Corporate and Community Ecotourism Collaboration, *Cultural Survival Quarterly* 23: 36-39.
- Tobón, M. y Ochoa, G. (2010). “De vacaciones en la Amazonia”. Turismo y nuevas formas de trabajo en poblaciones indígenas, en: Tobón, M. y Duque, S. (Eds). *Remando a varias manos. Imanimundo IV*. Leticia. Universidad Nacional de Colombia Sede Amazonia.

Recebido em: 17/6/2017. Aceito em 27/6/2017.

Sobre o autor e contato:

Germán I. Ochoa, Pesquisador Universidade Nacional da Colômbia, Sede Amazônia, Leticia.

E-mail:giochoaz@unal.edu.co